

# Formación de la pinacoteca provincial Gerundense

*Las  
exposiciones  
de pintura  
a finales  
del  
siglo XIX*



Joaquín Vayreda y Vila  
"Una lliçó de Cant pla"  
(Olot)

Hacia los años de 1870 hasta algo después de 1880, transcurre un tiempo durante el cual, las Ferias y Fiestas que Gerona celebra desde remota antigüedad en honor de nuestro ínclito patrón San Narciso, ferias instituidas en 1283 por autorización del Rey D. Pedro El Grande se vieron los festejos enaltecidos en orden a las manifestaciones del espíritu, por una serie de Exposiciones que anualmente celebraba la Asociación pa-

ra el Fomento de las Bellas Artes de Gerona. Era la época gloriosa en que comenzó a publicarse la célebre "Revista de Gerona" — iniciada en 1876— a la que siguió la aparición del "Certamen Literario", y los tiempos de aquella pléyade de hombres ilustres, desinteresados, altruistas que infundieron el calor y entusiasmo capaz para la realización de empresas que colocaron muy por alto el nombre de la ciudad que les vió nacer.



Joaquín Vayreda y Vila  
"Paisaje" (Olot)

Fueron también unos tiempos movidos en la práctica de la pintura que ejercía en especial al aire libre. La pintura de paisaje se hallaba transcurriendo en nuestras latitudes por las últimas manifestaciones del postromanticismo; la escuela de Barbizón; el florecimiento de los seguidores de Corot; estaba en pleno auge la escuela de Olot, a la que tanto influjo dieron aquellas prestaciones anteriores. También eran los momentos en que empezaba a presentarse entre nosotros la penetración del Impresionismo. Todos los artistas o casi la totalidad de ellos anduvieron más o menos tiempo por los talleres de París, cosechando influjos de las tendencias entonces en boga.

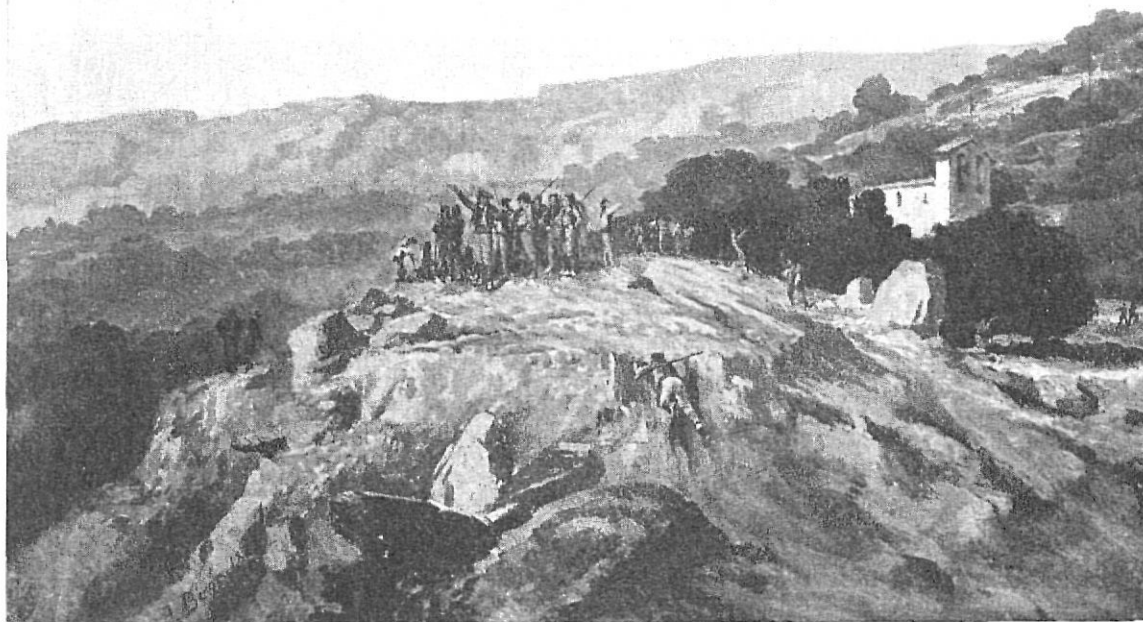
Las exposiciones que vamos a comentar en unión de los cuadros que ellas aportaron a la naciente Pinacoteca del Museo Provincial gerundense, se instalaban en una de las galerías superiores de los claustros de San Pedro de Galligans, sede del Museo, ha poco edificadas para albergar las colecciones de Bellas Artes.

Por aquella época los bellísimos claustros de San Pedro que otrora labró Arnau Catell estaban en período de acabar su restauración, a cuya obra colaboraron con sendos donativos pecuniarios y que por su gestión les correspondía, los propios Diputados de la Corporación, tras haber sufrido en parte aquellos claustros que habían sido cedidos por la Mitra gerundense a la Diputación Provincial, los estragos del sitio de 1808 y 1809 y las posteriores consecuencias de las evenidas del Galligans, la de 1843 —de aciaigos resultados— y la de 1861. Recordaba a la primera unas pinturas que habían en el tímpano, bajo el arco del coro monacal, insigne iglesia de San Pedro, en las que unos ángeles sosteniendo filaterias rezaban: "Por los que el Galligans fiero sucumbió a su furor. Misericordia Señor". Epitafio que desapareció con nuestra última guerra. Tétrica leyenda en memoria de aquellos mártires.

El ambiente debió resultar francamente propicio en la anacrónica galería superpuesta que hoy desvirtúa uno de los monumentos príncipes de nuestro románico, afortunadamente en curso de restauración para devolverle su armónica belleza original.

Reseñaremos aquellas Exposiciones haciendo mención de los cuadros más sobresalientes que como consecuencia de las mismas ingresaron en nuestra pinacoteca, hoy invisible y en estado ruinoso en espera de su traslado e inmediato derribo para enaltecer el magnífico claustro y el conjunto del espléndido.

En aquellas galerías que a la sazón empezaban a funcionar, colgaron sus cuadros buen número de los pintores de la época que vivían en el país, y gozaban de positivo re-



José Berga y Boix "Un alto del somatén en Cataluña" (La Garrotxa)

nombre en el postrer tercio del siglo XIX, en cuyos lienzos plasmaban las tendencias de su tiempo. Las Exposiciones eran inauguradas a toda pompa — época feliz, un tanto añorada — con asistencia de la mejor representación de la Gerona ochocentista. Abría el acto el discurso de ritual que era pronunciado por quien ostentaba la presidencia de la Asociación. Tenemos a la vista algunos de los panegíricos publicados, escritos con el consabido estilo rimbombante de su tiempo que hoy ya parece tan añejo. La exaltación del final del romanticismo contribuía al empaque que el certamen imprimía.

Entre los discursos destacan los proclamados por los oradores de turno: Alfonso Gelabert y Buxó, pintor y profesor de dibujo, que dejó obra suya en el Museo; los leídos por el infatigable cronista Enrique Claudio Girbal, entre otros. En tales peroraciones era de costumbre prodigar un elogio a las Bellas Artes, sin que faltara el canto a las selectas damas asistentes. Un Catálogo de aquellas Exposiciones — la de 1879 — ha dejado testimonio de los artistas que a ellas concurren y nos sirve para ver a los más renombrados pintores que en sus tiempos descollaban en nuestras tierras.

Las Corporaciones y entidades gerundenses, amén de algunos particulares adqui-

rían parte de las obras expuestas y las cedían al Museo, actitud altruista que hoy se nos aparece nada menos que imposible, incomprendible. Con ello incrementaron considerablemente — en unión de las aportaciones de obras de mayor volumen y categoría, cedidas por el Estado, de las que en otra ocasión nos ocuparemos — las incipientes colecciones pictóricas de la institución.

En las primeras Exposiciones de 1871 y 1872 ingresaron obras de Berga y Boix; Joaquín Vayreda; Modesto Urgell; Torrescassana y del gran Martí y Alsina.

José Berga y Boix, nacido en La Piña, en 1837 figura entre nuestros mejores paisajistas. También cultivó la literatura y fue gran amigo de Vayreda, de quien aprendió mucho al formarse a su lado. Por causas políticas habían pasado ambos a Francia, siendo más tarde Director de la Escuela de Bellas Artes de Olot en la que cuenta como uno de los artífices de la gloriosa institución y maestro de grandes figuras formadas en la misma, entre ellos Blay; Clará; Berga y Boada; Claret; Domenge; Devesa; Casadevall...

Al año siguiente fue la Diputación Provincial quien adquirió dos obras de Joaquín Vayreda: "La fuente del angel", de Olot



Félix Urgellés de Tovar "Alrededores del Ter" (Gerona)

— pocos años después, sustraído del Museo en uno de tantos robos habidos en el pasado siglo — y el "Crepúsculo de una tarde de invierno". Mientras tanto la Comisión Provincial de Monumentos hizo lo propio con telas de los autores Teixidor, padre e hijo, ambos barceloneses de los siglos XIX-XX. El primero, José Teixidor, paisajista; el hijo, Modesto Teixidor Torres, dedicado a la figura de composición y a la pintura sobre asuntos de temas históricos tan en boga por entonces. Las obras de los Teixidor: "Retrato de mujer"; "Miguelete catalán" y "Mosquetero" pertenecen a la escuela romántica y a la costumbrista catalanas.

Joaquín Vayreda, quedó bien representado en varios lienzos obrados en aquella época. Aunque nacido en Gerona "per accidentis" el gran pintor es de estirpe olotina. Maestro en la interpretación del paisaje, temperamento moderno que poseía gran sentido del color, espiritual y delicado consiguió la celebridad del público de su tiempo.

Años después, en 1877, la misma Diputación compraba la magnífica obra de Berga y Boix: "Un alto del Somatén en Cataluña", lienzo que evoca maravillosamente las escabrosidades de La Garrotxa, país que tan fielmente supo interpretar el autor.

También la propia Asociación para el Fomento de Bellas Artes contribuyó a en-



Mariano Vayreda y Vila "Ball del Gambeto" (Riudaura)

grosar los fondos pictóricos del Museo con el regalo de dos significativos óleos del barcelonés Félix Urgellés de Tovar, que representan aspectos de los alrededores del Ter a su paso por Gerona. Urgellés, pintor y escenógrafo (1845-1919) autodidacta, cuando se decidió a pintar se fue primero al Prado, luego a París y a Londres, estudiando a los maestros durante varios años. Cultivó el paisaje romántico con efectos de luz, arboledas frondosas, obteniendo varios lienzos de las orillas de nuestro Ter en los que imitó al estilo de los Laquistas ingleses.

A la misma entidad citada se debe la obra de Mariano Vayreda, titulada "Lo fes-

teig" que pertenece como las anteriores al más puro romanticismo pictórico.

Mariano Vayreda, nacido en Olot, en 1853 y desaparecido prematuramente en Barcelona, en 1903 se formó al lado de su hermano Joaquín inclinándose muy pronto por la figura la que dominó en sus expresiones y actitudes. Ayudó a Joaquín en alguno de sus cuadros, pero produjo poco por dedicarse más intensamente a la literatura para producir obras maestras de nuestra "Renaixença" conocidísimas y famosas: "La Punyalada"; "Sang Nova"; "Records de la darrera carlinada", entre otras.

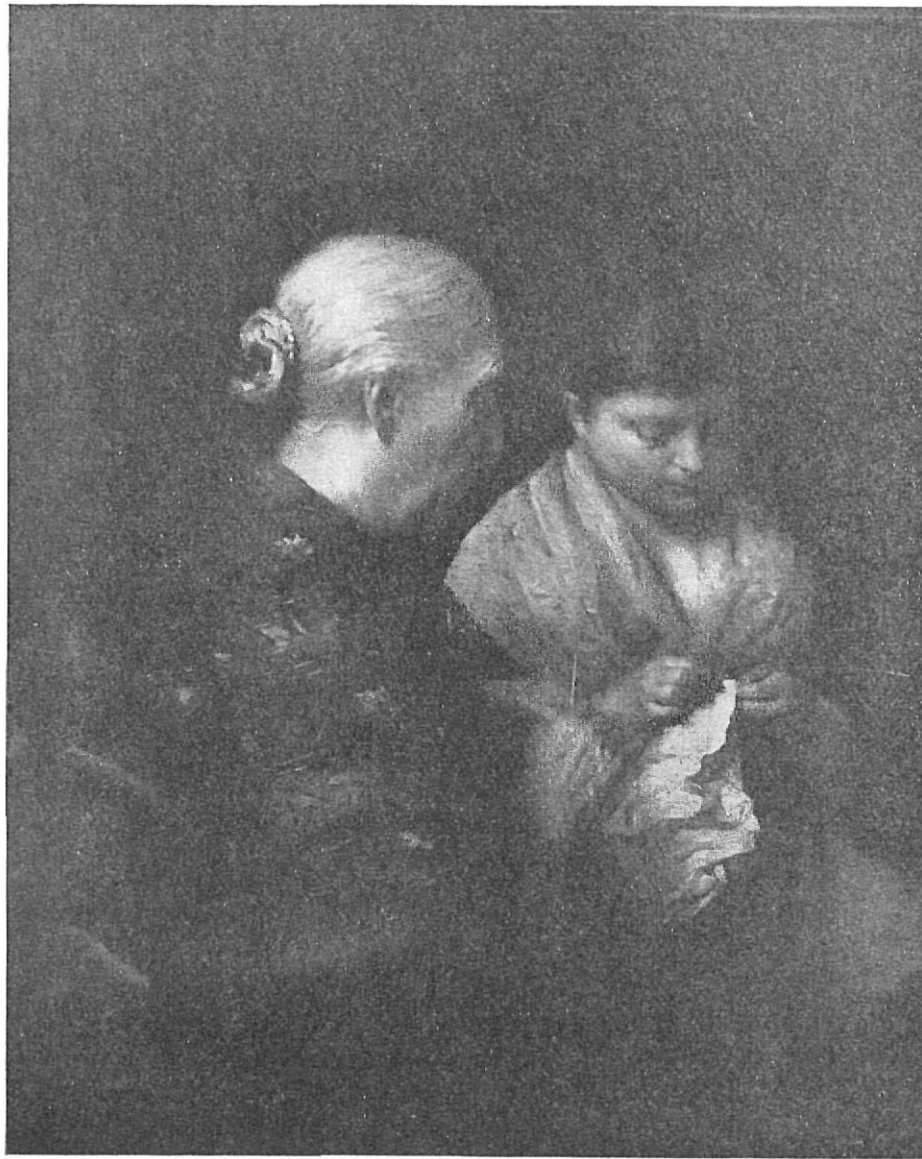


Juan Brull Vinyoles "Cabeza de joven"

Gerona distinguió la obra pictórica de Mariano Vayreda, premiándole en la Exposición de 1888. Nuestro Museo posee una tabla: "Ball del Gambeto, de Riudaura" que es una deliciosa composición de aquella típica escena costumbrista, a cuya escuela debemos incluir al autor.

Entre otras obras ingresadas por aquellos tiempos y debidas a las Exposiciones realizadas, debemos destacar las de Durán y Riera, pintor barcelonés muy prodigado entonces. Militó en las filas de los "Nazarenos". Sus lienzos de composición figuraron en casi todas las salas y exposiciones barcelonesas, hallándose bien representado en el Museo de Arte Moderno de la Ciudad Condal. En el nuestro de Gerona poseemos los cuadros que le fueron adquiridos "Hacienda doméstica" que reproducimos y varios buenos estudios de cabezas de mujer.

Todavía seguiríamos la relación con otros cuadros de interés, ingresados en los mismos tiempos, significativos de la plástica de entonces. Entre ellos, los lienzos de Brull son muy significativos dentro de la secuencia del famoso pintor poco conocido. Juan Brull Vinyoles, barcelonés, 1863-1912 fue discípulo del gran Simón Gómez "el pintor del Poble Sec". Vivió largo tiempo en París siguiendo a Collin. Lucho toda su vida entre las viejas maneras y el perfeccionamiento que perseguía, fue un gran idealista como se transparenta en sus pinturas de veladuras y en ensueños hacia la concreación de lo inmaterial y etéreo. Pintó retratos de gran fuerza expresiva como lo son los que se guardan en el Museo Provincial gerundense, y cultivó también los asuntos mitológicos, fantásticos e irreales. Las obras de Brull, en es-



Joaquín Durán y Riera "Hacienda doméstica"

tas páginas reproducidas, son obras maestras que reflejan el arte de una época.

Autores como Urgell, Torrecassana, Gelabert y Buxó, Graner, Nin y Tudó, Amell, Tomás Padró, entre algunos más también se hallan representados como producto de la actividad decimonónica ejercida por las entidades gerundenses, en orden a la adquisición de cuadros.

Una buena colección de lienzos de Modesto Urgell e Inglada, el pintor de tanta producción figura en nuestras salas del Museo. Urgell, pintor y dibujante que estudió en la Escuela de Lonja tuvo por maestro a Martí y Alsina y de compañeros a todos los pintores de su época. Luego marchó a París y se hizo amigo de Courbet, el creador del

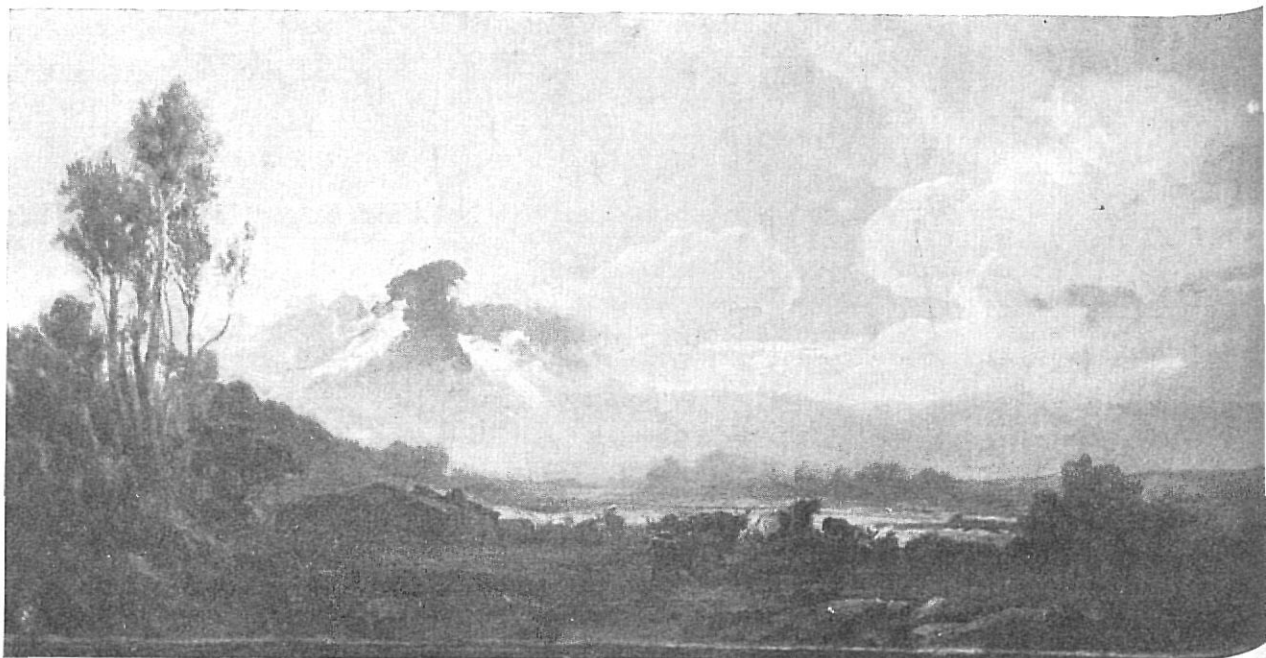
realismo. En su vida había residido y pintado en Olot y en Gerona largo tiempo, donde tuvo un estudio, creemos que en la calle de Alemanes. De los alrededores de nuestra ciudad captó muchas cosas. Fue el pintor llamado de los cementerios, de la melancolía y de las tristezas. Con todo su obra es densa y representativa alcanzando hasta unas catorce pinturas, paisajes y bellísimas marinas, la serie contenida en Galligans.

Imitador y continuador en parte suyo fue Torrecassana, del que también ha quedado obra entre nosotros. Francisco Torrecassana Sellarés, que había cursado sus estudios en Lonja siendo discípulo de Martí Alsina, siguió a Urgell, fue pensionado para ir a Roma y más tarde estuvo en París. Sus



Juan Brull Vinyoles  
"Cabeza de mendigo"

Ramón Martí y Alsina "Efecto de sol"



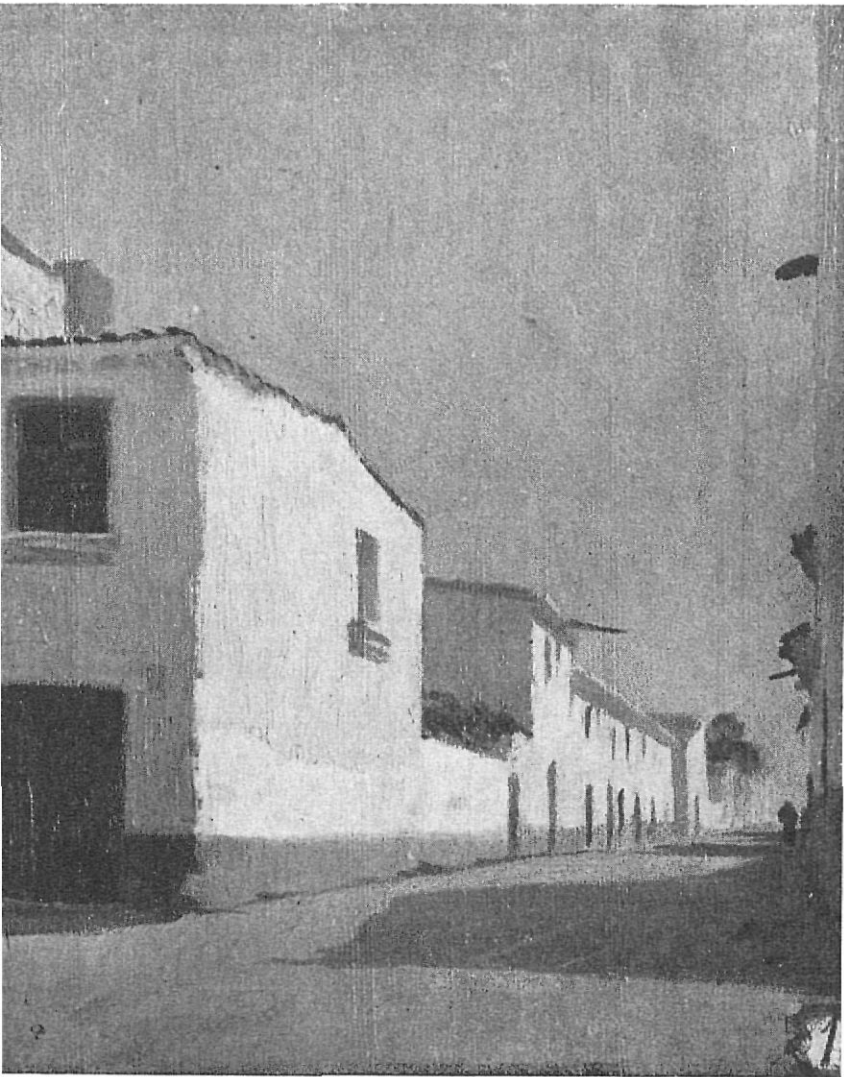




Juan Brull Vinyoles "Noia que fa mitja"

obras abarcan las composiciones históricas, el retrato, paisaje y escenas de costumbres. En muchas exposiciones y certámenes fue premiado y se presentó en Gerona con unas obras que todavía conservan escritas en el bastidor anotaciones de su puño y letra así como el precio de las telas, marcadas a 6 y a 8 duros. Torrecassona no siguió en realidad escuela concreta alguna. Cultivo el realismo y practicó el naturalismo llamado napolitano. Una de sus obras más significativas se refiere a un tema de arquitectura de un pueblo mediterráneo, ingresada a través de las mencionadas Exposiciones.

Esta es la aportación que Gerona y su Museo obtuvo como fruto de unas Exposiciones, Concursos y Certámenes que el azar de la vida truncó muy pronto, por desgracia



Francisco Torres-Cassana Sellarés  
"Calle" (Estudio)

Modesto Urgell e Inglada "Procesión de pueblo"



Alfonso Gelabert y Buxó  
"Tipos del país"



de nuestras colecciones que aún se hubieran incrementado. No obstante se logró indudablemente una buena representación del arte de una época muy significativa para nosotros, de un interés ciertamente positivo.

Al reanudar la Diputación de hoy actividades semejantes con los Concursos Provinciales de Arte, convocados dentro del mismo ciclo de las Ferias y Fiestas de San

Narciso, que es cuando Gerona se viste dorada en pleno otoño, se logrará sin duda al correr de los años, conseguir semejante aportación plástica entre los artistas que van desfilando por los certámenes anuales que se organizan. Así, quienes en otros tiempos nos sucedan conocerán las inquietudes y las facetas vividas por el arte de nuestros días.

#### BIBLIOGRAFIA

- GIRBAL (Y NADAL), Enrique Claudio. — Catálogo de los cuadros del Museo Provincial de Gerona. Gerona, 1882.
- PLA CARGOL, Joaquín. — Catàleg de les obres de Pintura i Escultura existents en el Museu Provincial de Girona. 1932.
- OLIVA PRAT, Miguel. — Las Exposiciones de la Asociación para el Fomento de las Bellas Artes de Gerona, en las Fiestas de San Narciso, a últimos del siglo XIX. Gerona, 1953.
- OLIVA PRAT, Miguel. — Inventarios Generales y Catálogos Sistemáticos y Monográficos del Museo Arqueológico Provincial de Gerona. (En curso de redacción).